

MIRA, ABUELITA! AQUÍ DICE QUE BERLANGA SE MARCHA AL EXTRANJERO A HACER CINE Y QUE...

POES NI BERLANGA NI BERLANGO, SEÑOR! ¿QUE SE MARCHA? POES QUE SE MARCHE? NI FALTA QUE NOS HACE, EA!



¿SE VA A PARRAR EL MUNDO? MIRA AHÍ TIENES A ALFREDO LANDA... YA ALFREDO LANDA... Y TODAS ESAS PELÍCULAS QUE SON IGUALES...

..Y ESAS DEL VECINO... ¡SI, ESAS QUE AHORA HACE ALFREDO LANDA... YA TENGO BASTANTE CON EL SEÑOR BERLANGA!



Juan Carlos Eguillor.

QUE SE MARCHE! BUUUUAAA!

¿Y AHORA QUIÉN ME VA A SACAR DE EXTRA EN LAS PELÍCULITAS?

VADE RETRO!



FIN.

LOS "NEUTRALES" SUIZOS

Durante mi estancia laboral en Suiza he podido comprobar lo que ha logrado la maquinaria capitalista en este «pequeño y grande país». Como bien decía TRIUNFO en artículos aparecidos en números anteriores, el sistema suizo es un sistema cantonal-democrático, en el que a nivel cantonal o nacional se acude con relativa periodicidad al «referéndum» para escuchar la opinión del pueblo sobre problemas que le afectan.

Yo había tenido ya varias experiencias de la clase de pueblo que es el suizo. Concretamente, en las reacciones

la paz. No parecía consecuente mandar, por medio del Comité Internacional de la Cruz Roja, medicamentos a Biafra, lanzados en avión, porque no se podían arriesgar a aterrizar, mientras que esos mismos aviones eran derribados por la artillería exportada por Suiza a Nigeria.

Durante los días precedentes al «referéndum» se lanzó múltiple propaganda en favor y en contra de la iniciativa (esta última, pagada, como es natural, por los constructores de armas), tratando de ganarse al «neutral» electorado suizo. Mientras los primeros apoyaban su propaganda en el antedicho argumento, los industriales no se recataron en enseñar la actitud reaccionaria que a duras penas han tratado de ocultar hasta la fecha. Justificaban la exportación en (¡asómbrense!) que «con ella podemos acabar con estas plagas de la sociedad», y exhibían una foto de la Policía alemana, armada hasta los dientes, en el momento de la detención de miembros de la banda Baader-Meinhof.

La votación, como yo esperaba, favoreció a los industriales, y podrán seguir exportando armas sin ninguna clase de trabas legales... mientras los suizos puedan lavar esa parte de su ya negra conciencia, aportando un franco en la colecta anual de la Cruz Roja. Así se escribe nuestra historia. ■ SEBASTIAN ACOSTA DIAZ (Zurich).



habidas con motivo del atentado de Munich, que alcanzaron el más alto grado de «chauvinismo» que imaginarse pueda. Pero el destino quiso que, por si hubiera quedado alguna duda en mi subconsciente, pudiera presenciar el ejemplo definitivo que me dejara totalmente convencido de que el pueblo suizo es todo menos lo que imaginamos algún día.

Este acontecimiento se produjo el día 24 del pasado septiembre, durante el «referéndum» promovido por la iniciativa que aspiraba a acabar con las exportaciones indiscriminadas de armamento. La iniciativa abogada por presentar o tratar de mantener la imagen de esa Suiza humanitaria, madre de la Cruz Roja, Pestalozzi y refugio de tantas asociaciones internacionales preocupadas por

"ROMANTICISMO Y POLITICA"

En el artículo «Romanticismo y política» (TRIUNFO, número 523), don José Luis Abellán tiene la bondad de citar mi libro *El romanticismo español. Historia y crítica* (Madrid, 1970). Creo entender que sus observaciones sobre el fenómeno coinciden básicamente con mis ideas y que mi libro no ha de ser incluido con esas «historias de la literatura que nos dicen que en España no ha habido romanticismo o que éste ha sido tardío o deficiente». Como el señor Abellán no deja muy clara mi postura, permítame escribirle la presente,